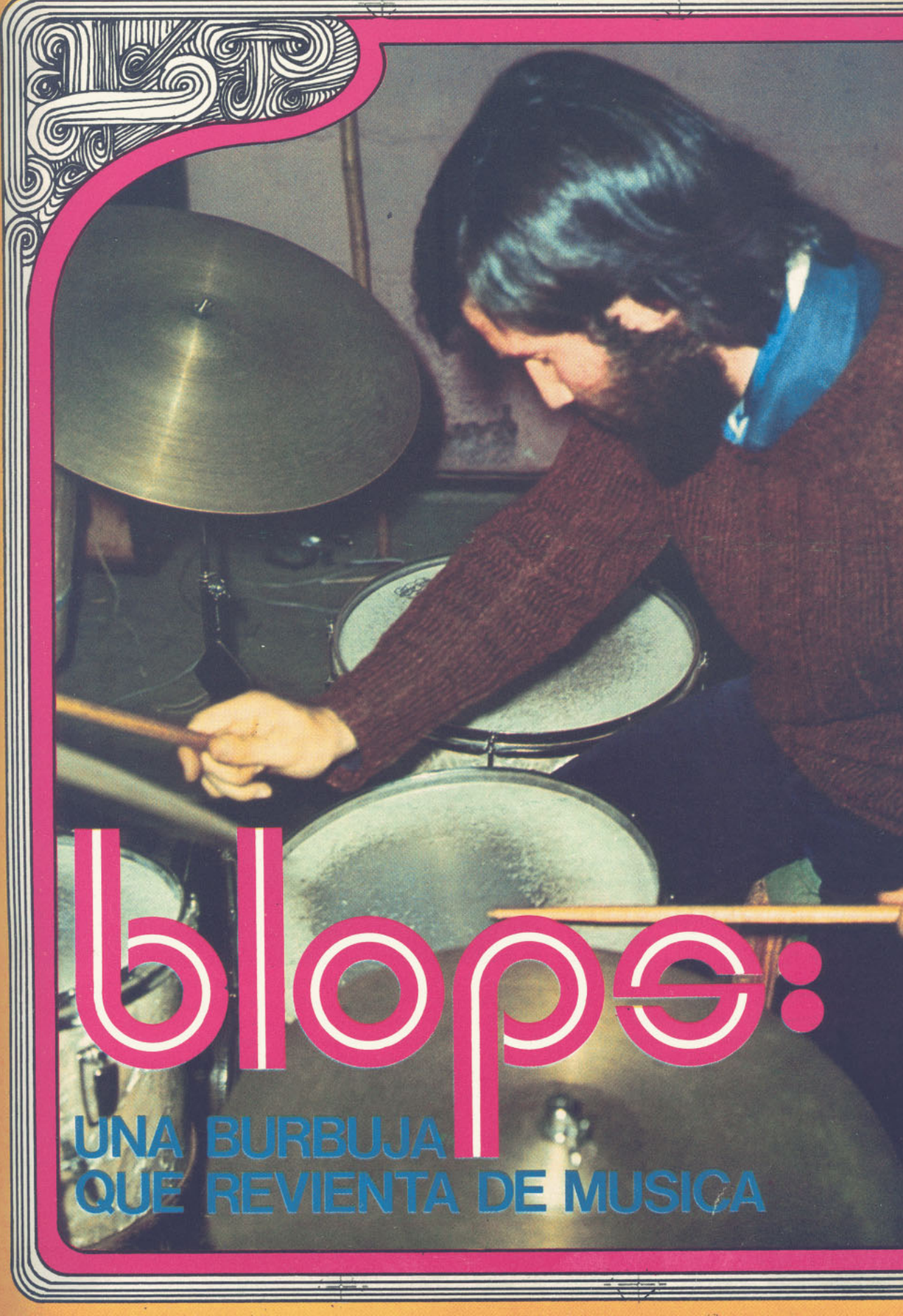




blope:

UNA BURBUJA
QUE REVIENTA DE MUSICA

CUANDO ENSAYAN todo vibra. Vibra Manchufelo. Vibran los bigotes largos de Juan Pablo. Las ampolletitas rojas de los amplificadores. Las sillas de paja medio desven-
cijadas. La lámpara con un signo del amor libre y las fotos de Los Beatles pegadas en la pared.

Pero todo lo que vibra desaparece y queda sólo la música y el ritmo que hace mover los pies, cerrar los ojos y tener unas ganas tremendas de bailar.

Cuando los Blops ensayan, podría caerse el mundo y ellos no se darían cuenta.

Mientras improvisan, cada uno va proponiendo musicalmente ideas que los demás siguen. Sergio, el baterista, tiene la cabeza hacia el techo verde como si fuera leyendo ahí su música invisible. Eduardo envuelve el bajo con todo el cuerpo, se encierra con él en un montón de música. Juan, de pie frente a su órgano electrónico, cierra los ojos y sigue la música, especialmente a la batería. Del órgano pasa a las tumbadoras, pone un micrófono, se mueve de un lado a otro. Juan Pablo no toca sólo con las manos, sino con la cabeza, con sus bigotes y su melena rubia. Y Julio toca su guitarra con todo el cuerpo, no puede dejar de moverse y llevar el ritmo con la boca, las piernas, la cabeza, todo.

CUANDO ACTUAN

Después de un año y me-



dio juntos, los Blops optaron por las improvisaciones. Antes de una actuación no preparan nada, simplemente llegan y tocan lo que sienten, a veces sobre una estructura prefijada y otras veces... así no más.

Cuando tocan se entusiasman y cuando se entusiasman no hay quien los pare. Han durado hasta dos horas improvisando. Pero eso sólo

en los ensayos, en la pieza de atrás de su casa. En público, sería "abuso de confianza".

Les gusta que el público participe de la música, que bailen mientras ellos tocan, que se dé una alimentación mutua. Ellos se dejan influir por la actitud de quienes los escuchan.

Generalmente participan en recitales y festivales. Pa-



ra el 18 trabajaron en una ramada. Pero "ahora se nos está dando la posibilidad de contactar con gente, poblaciones, etc. Eso es rico".

Les ha hecho tener experiencias distintas a las que habían tenido hasta ahora y les ha sorprendido descubrir que al público de poblaciones también le gusta y les llega su música.

En Villa La Reina tuvieron

**SERGIO ES EL BATERISTA
LOS BLOPS ENSAYAN EN
UNA SALA EN QUE HAY DE TODO.**

**JUAN PABLO CIERRA LOS OJOS,
SE CONCENTRA, SE
MUEVE Y CREA UN MONTÓN DE
MÚSICA QUE JUNTO CON
OTRO MONTÓN ES LOS BLOPS.**

**EL ORGANO ELECTRONICO Y
JUAN SON UNA
SOLA COSA. BUENO, EN REALIDAD
SON DOS, PERO QUE CUANDO
SE JUNTAN
DEJAN LA ESCOBA.**

una experiencia preciosa. El público les pidió que improvisaran "El Pueblo al Poder", y lo hicieron entre todos, ellos cinco y las personas del público que quisieron participar. Resultó fantástico, según cuentan.

CUANDO SON IDOLOS

"Nos diferenciamos de los demás conjuntos en que nosotros no nos proponemos una onda específica, actuamos como somos, igual sobre el escenario que en una fiesta, en clases de música o ensayando". Por eso no se visiten de un modo especial cuando cantan. En Viña, cuando participaron en el Festival, tuvieron algunos problemas con eso. Los organizadores no entendían que ellos no usaran ropas especiales, que no se preocuparan de tomar una postura distinta sobre el escenario.

"Nosotros no somos ídolos. Somos personas como todas las demás, pero hay una relación de idolatría entre el público y nosotros; el ruido, la publicidad, las luces, todo contribuye a crear ese ambiente".

Ellos se dan cuenta de que los jóvenes los admiran y eso les disgusta. Por eso hacen todo lo posible por que los tomen como son: un grupo de jóvenes que canta.

CUANDO VIVEN

Entonces aparece Manchufela, con sus vidrios de colo-

res, sus paredes rosadas, su capilla y todos sus habitantes. Es una casa en que hay de todo: talleres de artesanía, sala de ensayo, catres de bronce, tapices, lámparas de cartón; una cocina con 8 litros de leche diarios; Manchufelo, el pastor alemán que participa en todas las actividades de la casa; uno que otro recuerdo de las monjas que vivían antes ahí; las carteras de suela que hace Paula; las lámparas que hace Juan y todo lleno de música.

También aparece la comunidad, formada por cuatro de los Blops, dos de sus compañeras y tres amigos: Francesca, José Ignacio y Patricio (el suegro de Julio).

Claro que la mentada comunidad lo es bien poco, más bien se trata de un amontonamiento de rincones particulares. No existe una sala de estar, un sitio de convivencia para todos. Lo que más se parece a eso es el lugar donde ensayan y, por supuesto, la cocina.

Las improvisaciones propias de la música de los Blops no se repiten en Manchufelo. Hay normas establecidas. Cada semana se turnan para ir a la Vega y

al Matadero. Los viernes el comprador de turno tiene que madrugar y abastecer a la casa para toda la semana. Claro que las obligaciones hogareñas llegan hasta ahí no más, porque de cocinar y limpiar se encarga una señora que va todas las mañanas.



5 JUAN PABLO DE REPENTE SE INSPIRA Y CAMBIA SU BAJO POR CUALQUIER INSTRUMENTO DE PERCUSION

6 JUAN OCUPA SUS RATOS LIBRES EN HACER LAMPARAS DE CARTON.

7 ALGUNOS DE LOS MIEMBROS DE LA COMUNIDAD, QUE POR SUPUESTO SON TODOS AFICIONADOS A LA MUSICA. AL MEDIO, EL INFALTABLE MANCHUFELO.

8 JUAN PABLO VIVE EN LA CAPILLA Y DUERME EN LA CAMA EN QUE NACIERON SU PADRE Y EL.

Los gastos se pagan entre todos. El arriendo lo pone Patricio, pero todo el resto les corresponde a los demás (comida, cuentas, etc.). La plata se junta como se puede: lo que sale de las actuaciones y el producto de los trabajos de artesanía.

A pesar de todo lo que podría pensarse, no se trata más que de un grupo de jóvenes que hace cada uno su vida.

BLOPS

"Es como una burbuja que se revienta... no tiene nada de inglés", aseguran. Buscaron en montones de diccionarios tratando de encontrar un nombre choro, que les viniera, hasta que un día una señora propuso Blops, y todos aceptaron la idea.

"No significa nada, pero suena rico".

"La cosa partió como en el 64, claro que de los Blops de entonces sólo queda Julio."

En ese tiempo cantaban cosas de los Beatles y los Rolling Stones. Después se fueron incorporando unos, saliendo otros, hasta que llegaron a los que son hoy día: Julio Villalobos, Juan Pablo Orrego, Eduardo Gatti, Juan Contreras y Sergio Bezard, que se entienden a las mil maravillas y cantan sólo cosas propias.

Y los Blops siguen tocando y haciendo vibrar todo lo que hay a su alrededor y no se fijan metas. "La evolución va sola, no hay que orientarla". Sólo cantar con toda el alma.